

CON EL PERMISO DE USTEDES

UNA HISTORIA MUY CORRIDA

Álvaro Ochoa Serrano
Compilador



EL COLEGIO DE MICHOACÁN

CON EL PERMISO DE USTEDES,
UNA HISTORIA MUY CORRIDA

CON EL PERMISO DE USTEDES,
UNA HISTORIA MUY CORRIDA

Álvaro Ochoa Serrano
Compilador



El Colegio de Michoacán

781.630972

PER

Con el permiso de ustedes : una historia muy corrida / Álvaro Ochoa Serrano,
compilador -- Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán , © 2016.
286 páginas : ilustraciones ; 23 cm. -- (Colección Rescate de Tradiciones)

ISBN 978-607-9470-61-6

1. Corridos y Canciones Mexicanas
2. Corridos -- México -- Historia y Crítica
3. Música Popular-- México -- Historia y Crítica

I. Ochoa Serrano, Álvaro, compilador

Imagen de portada: Tangancícuaro ca. 1920, José Ma. Vázquez, archivo de Alberto Vázquez Chólico.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2016

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

publica@colmich.edu.mx

ISBN 978-607-9470-61-6

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

A Eulalio González *el Piporro* y a Pancho Madrigal

ÍNDICE

Presentación	
Aquí me siento a contar... Guillermo E. Hernández <i>Álvaro Ochoa Serrano</i>	11
Los trabajos discursivos de los corridos chiapanecos <i>María Luisa de la Garza</i>	23
El corrido y la transmisión de saberes en la costa de Michoacán, 1969-1989 <i>María J. Ramírez Magallón</i>	65
Desde el México de afuera. El migrante mexicano a través del corrido (1942-2008) <i>Cecilia Cristina Alcántara Ceja</i>	79
Tradición y continuidad en los nuevos corridos contra la Ley Migratoria SB 1070 de Arizona <i>María Herrera-Sobek</i>	101
Américo Paredes y el corrido como forma literaria de resistencia fronteriza y chicana <i>Roberto Sánchez Benítez</i>	115
La contrarrevolución cristera en el corrido <i>Rafael Torres Sánchez</i>	131

Cristeros y narcotraficantes de la Costa Sierra de Michoacán. Un siglo de corridos acerca de hombres valientes <i>Alejandro Martínez de la Rosa</i>	151
Corrido e historia. La tradición mariachera de las “mañanas” en Nayarit <i>Jesús Jáuregui</i>	167
Canciones-corrido sobre personajes de ficción, institucionalmente historizados <i>Antonio Avitia Hernández</i>	191
Género y géneros... Mujer “corridera” y corridos acerca de mujeres... Doña Crescenciana Borja Espino y el corrido de <i>la dicha Carolina</i> <i>Jorge Amós Martínez Ayala</i>	203
De soldaderas, contrabandistas y mafiosas: la figura femenina en el corrido mexicano <i>Juan Antonio Fernández Velázquez y Denisse Muñoz Asseff</i>	219
<i>No quiero llanto de nadie</i> . Definición y características del corrido testamentario contemporáneo <i>Lucila Lobato Osorio</i>	233
Re-corrido crónico, prosaico y lírico de la agitación social en el centro-oeste <i>Álvaro Ochoa Serrano</i>	249
Bibliografía	267
Nombres de corridito	279

PRESENTACIÓN

AQUÍ ME SIENTO A CONTAR

con cariño verdadero, los trabajos bien pasados en una reunión de estudiosos alrededor de una historia popular muy corrida; para atender un género literario y musical, progresivo y vital que “tiene un sentido profundo/ para referir al mundo/ hasta el hecho más vulgar.” Y el corridero le apunta sus propias palabras en público de la gente:

Es sainete jugueteón
cuando se trata de un cuento;
en un descarrilamiento
es tragedia y emoción.
Cuando se eleva, es cantar
hacia una cosa muy bella;
de los héroes epopeya,
si a un héroe quiere ensalzar.

Tradición que corre de boca en boca, de oídas, o queda a la mano en la impresión verbal del recuerdo. Además de que en su transcurrir refiere al espacio y al tiempo; y en el trayecto finca una interrelación cultural basada en discursos proferidos en plazas y calles. Una plaza en gran medida mediática –dice María Luisa Garza, colaboradora en el presente volumen–, “pero no por ello es menos lugar de encuentro, de oposición y de debate–, que ponen en juego determinadas representaciones sociales, que interpelan a quienes los escuchan y, en muchas ocasiones, generan respuestas muy diversas”.

Se daría una interlocución “en la que se juzga una problemática, normalmente para hacer ver o incluso para denunciar una situación que no

debería ser”. Un trabajo discursivo, siguiendo las palabras de la autora, “encaminado a modificar la representación social dominante de alguna persona o de un colectivo que carece de prestigio, de autoridad o de legitimidad formal, o bien cuyos prestigio y autoridad pueden estar en cuestión”. Este trabajo cumple esos corridos “cuyos narradores normalmente toman una posición favorable –si bien en grados distintos– respecto de lo que podemos llamar unas vidas problemáticas, es decir, son narradores que con frecuencia abogan por situaciones o conductas que, desde su punto de vista, deberían poder ser.”

Por otro lado, y para repetir el discurso, ya en la práctica, la escritura se convirtió en soporte de la oralidad; sobre todo en esa memoria popular. Si bien es cierto que para la permanencia de la oralidad incluso “hay que valerse de recursos mnemotécnicos que le garanticen una trascendencia”, como escribe Lucía Fraca de Barrera (*Expresión oral y comprensión: significados del lenguaje*, México, Ediciones Mexicali, 1999). Recordemos que la música juega un papel indispensable en la pertinente tarea del corrido, como es palpable en el registro sonoro. Cantado no sólo por solistas, sino por grupos musicales, el corrido ha sido grabado en estudios discográficos, difundido por la radio y por internet, y su producción continúa corriendo.

Con el patrocinio de El Colegio de Michoacán, la Secretaría de Cultura de Michoacán y la Arhoolie Foundation se reflexionó durante dos días en octubre de 2010 acerca del corrido, en su edición séptima y alternando territorio México-Estados Unidos. Enmarcado por centenario y bicentenario nacionales, caminó a la par de la oralidad que “del alma del pueblo viene/ y al alma del pueblo va”. Esa necesidad de contar las cosas, los conflictos y sucedidos en un espacio social remonta desde la antigüedad prehispánica del mitote, la reminiscencia colonial y africana en el fandango, hasta la tradición nacional del mariache.

Entre los guardianes de la tradición lírica se cuentan personajes como el cantor callejero, el impresor, el arriero, el soldado desconocido, el preso. El arriero tendría un papel estelar en el transporte de letras y tonadas; en otra línea, el soldado entonó tragedias y mañanitas; qué decir del preso en las jaulas y mazmorras, en los oscuros focos de inspiración, o del corridero en el *art narcó*. Otros expertos, transmisores y coleccionistas tendrían nombre y apellido.

La Cineteca de Michoacán, A.C., El Colegio de la Frontera Norte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad de California en Santa Bárbara, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, la Universidad de Guadalajara, la Universidad de Guanajuato, la Universidad de Miami, la Universidad Michoacana, la Universidad de Wyoming y la participación independiente de colegas —una allende la mar—, compusieron la letra de las aportaciones. Como Juan por su casa, corrió la historia; también, la antropología para dar razón y sentido al evento.

No están todos los trabajos partícipes en el congreso, mas vale mencionar a los acompañantes en este volumen. Jesús Jáuregui toca la tradición mariachera de las mañanas de Nayarit; Rafael Torres Sánchez, la contra revolución cristera o cristeada; Alejandro Martínez de la Rosa expuso un siglo de cristeros y narcotraficantes en la Costa-Sierra michoacana; Roberto Sánchez Benítez nos habla de Américo Paredes y el corrido como resistencia fronteriza chicana; Maríá Herrera-Sobek muestra la protesta lírica contra la ley migratoria de Estados Unidos, en particular la reciente de Arizona; Cecilia Cristina Alcántara Ceja aborda al migrante mexicano por medio del corrido de 1924 a 2008; María Luísa Garza presenta una revisión de los “trabajos discursivos” en los corridos norteños compuestos en los años recientes en Chiapas, principalmente en la zona de los Altos. Lucila Lobato Osorio destaca el estoicismo en los testamentos del corrido; Jorge Amós Martínez Ayala evoca a una mujer “corridera” y los corridos acerca de mujeres; María J. Ramírez expone los problemas sociales y la transmisión de saberes mediante el corrido en la costa de Michoacán; Juan Antonio Fernández Velázquez y Denisse Muñoz Asseff, la figura de la mujer como soldadera, contrabandista y mafiosa a través del corrido; Antonio Avitia, quien ha historiado el corrido, despliega las canciones-corrido sobre personajes ficticios y el activismo partidario. El compilador realiza un recorrido social y agitado en el centro-oeste mexicano desde los testimonios más antiguos.

En la circunstancia del séptimo congreso internacional, que intencionalmente no llegó al movimiento alterado del corrido narco, un corridero casi anónimo de Morelia, don José Juventino España, trovó la tragedia de la Guardería ABC; y Juan Diego Razo Oliva presentó sus dos voluminosos tomos

del corrido abajeño. Pero fue una pena que Jaime Nicolopus, entregado en cuerpo y alma al corrido en la Universidad de Texas, Austin, no pudiera estar presente para mostrar repertorio y amplias posibilidades de investigación de la página web Strachwitz Frontera Collection. Sentimos su partida.

Para dejar constancia, quedo en permanente deuda con todos los participantes, asistentes, así como con los auxiliares de la Secretaría de Cultura. Manifiesto gratitud a Juan Pérez Morfín y al conjunto Alma de Apatzingán por su participación musical. Previo rescate de trabajos presentados, la dedicatoria de esta memoria impresa corre a cuenta del compilador para Eulalio González y Pancho Madrigal a quienes les admira su tragicómico acento, su riqueza y derroche del lenguaje al contar y cantar los corridos. Va el agradecimiento sincero al anfitrión Museo del Estado en Morelia capital por las atenciones recibidas, sitio en donde se rindió tributo a Margit Frenk, por su gran aportación al *Cancionero folklórico de México*, y a

GUILLERMO E. HERNÁNDEZ,

versado en el corrido y en el universo de ese género. Como director del Chicano Studies Research Center de la Universidad de California en Los Ángeles, estableció relaciones académicas con El Colegio de Michoacán; sobre todo, mantuvo una amistad destacada en el Centro de Estudios de las Tradiciones. Presentó trabajos en el congreso anual, el Coloquio de Antropología e Historia Regionales. Una de sus últimas intervenciones, acerca de la lírica popular, sería en el diplomado de letras mexicanas al otro lado del puente de La Piedad, Michoacán. Asimismo, realizó dictámenes para varias publicaciones de nuestro Colegio de Michoacán.

Además, la tierra de Juan Colorado siempre estuvo muy latente en su corazón por haber estudiado en Pátzcuaro cuando niño. También, tendió lazos con ese suelo de alta migración al Norte, por haber registrado el fonograma hasta ahora más antiguo (1904) acerca de un corrido, el del michoacano Jesús Leal, personaje que resistió al gobierno de la capital y fue fusilado en 1873.

El día veintiocho de enero,
no me quisiera acordar,
cuando don Félix venía
a aprehender a Jesús Leal.

Fue muy grato e interesante compartir detalles y circunstancias de otros corridos michoacanos y jaliscienses con el profesor Hernández. Por ejemplo, averiguar novedades del religionero o cristero piedadense Macario Romero (1852-1878) quien contó con registro igualmente sonoro en 1904. Se dijo que



Era amigo de los hombres
lo querían de corazón;
por un amor lo mataron,
lo mataron a traición.

Mediante los caminos de la microhistoria, en el dueto impar historia-literatura, recorrió la trayectoria del corrido a partir del sur, en la cuna abajeña de Guanajuato, Jalisco y Michoacán, hacia la frontera norte. El antecedente más remoto que se tiene a la mano es el de Martín Toscano (1754-1803), ejecutado en Guadalajara, cuya banda rifó a lo grande en Jalisco y Michoacán.

Soy bandolero, señores,
de la gente de Martín;
como no me importa el cuero
no tengo miedo morir.

Sin duda, habrá que destacar sus grandes aportaciones al tema: editor de *Corridos & Tragedias de la Frontera* (versión primera) y, de la antología *The Mexican Revolution. Corridos about the Heroes and Events 1910-1920 and Beyond!*, publicada por la Fundación Arhoolie. Asimismo, la exposición *Corridos sin Fronteras*, auspiciada por los Servicios Itinerantes de Exhibiciones del Instituto Smithsonian y el Centro para Iniciativas Latinas del mismo instituto.

En ese campo, pido licencia primero y, con la venia, poder asegurarse en terreno popular y afectuoso. El bien nacido no puede pasar por malagradecido. Debo decir que aprecio mucho las enseñanzas recibidas y que, conforme pasa el tiempo, valoro más la generosidad del profesor Hernández.

Escuchen y estén pendientes,
a ver si puedo o no puedo;
vengo a sacar de mi mente
los versos para Guillermo.

Mañanitas de silencio,
a la par de las tragedias,
que un día de julio funesto
dejó manojos de penas.

En la ciudad capital
el docto profe observaba
un asunto electoral
de la tierra mexicana.

Estudiantes le seguían
de los Estados Unidos;
los mismos que le veían
como quedarse dormido.

Sueños guarda California
tal cual queriendo cantar
del ausente en la memoria
la valía de la amistad.

De la patria potosina
fue a tierras de Michoacán;
al Norte tendió su vida,
llegó a ser gran escolar.

PRESENTACIÓN

La sátira y más cuestiones
hizo de estudios chicanos;
y registró grabaciones
de corridos mexicanos.

En las andanzas del campo,
en las calles y rincones,
oyó primicias en tanto
inquiría nuevas versiones.

También dejó testimonios
del trovador de romances;
al reunir los cancioneros,
ponía su esfuerzo en el trance.

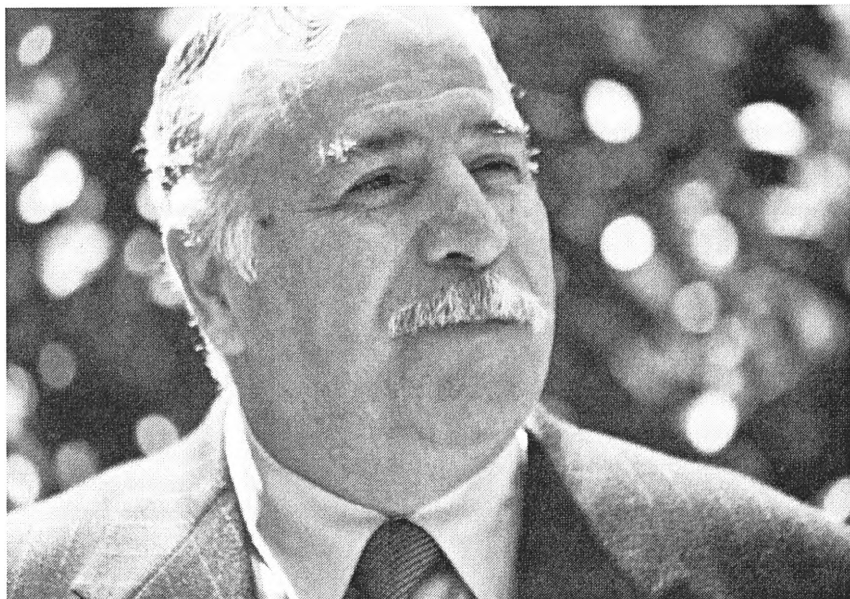
Habrá renacer cordial
del homenajeado y eso,
sin duda, que sonará
en el séptimo congreso.

Ya con esto me despido
en suelo de la querencia;
más vale cerrar el pico,
ya viene la conferencia.

Revienta la luz del sol
mediando el cerro y montaña;
así asoma un resplandor,
de la gente que le extraña.

Vuela, vuela, palomita,
llévale pronto a Guillermo,
entre flores y ramitas,
este sincero recuerdo.

Álvaro Ochoa Serrano
Una mañana de octubre del diez



Guillermo E. Hernandez. Fotografía Yolanda Zepeda.

Jesús Leal
 Adulto.

En *Puruándiro*, a *veintinueve* de *Julio*
 de mil ochocientos *setenta y tres*, yo el Presbítero *Vicente H. Valdez*
Suá Boadjutor de esta Parroquia mandé dar sepultura
 Eccla. en el *cuneto* tramo del camposanto de *estudiantes, con insignias*,
 al cadáver de *Jesús Leal*, de *aquí, último, donde*, de *veinte*
dos años de edad, que falleció en *estación, fué*
 recibió los Santos Sa-
 cramentos
 y para constancia lo firmé.

Vicente H. Valdez

Archivo Parroquial de Puruándiro. Entierros.

P. M. y J. Año 1796
 no 30
Recurso de Torre de Jaxino Nodun
por que se decaerá complice on la Causa
de Martin Toscano

Causa de Martín Toscano.- Biblioteca Pública del Estado de Jalisco "Juan José Arreola". Real Audiencia de Guadalajara.



